

Dr. Robert Chisholm, Cantos del Siervo de Isaías, Sesión 4 : El Siervo Sufriente del Señor (B) (Isaías 52:12-53:12)

Les presento al Dr. Robert Chisholm y su enseñanza sobre los Cánticos del Siervo de Isaías. Esta es la sesión 4, El Siervo Sufriente del Señor, Parte B. Isaías 52:12-53:12.

Reanudemos nuestro estudio de Isaías 53. Nos quedamos en el versículo 8, y de nuevo estoy leyendo de la traducción de la Biblia en Internet. En el siguiente versículo, hay un par de maneras diferentes de interpretar la primera oración. La traduje. Fue llevado tras un juicio injusto, pero existen otras opciones para comprender el hebreo.

Otra opción sería tras una decisión legal coercitiva o algo similar, o injustamente, sin nadie que lo defendiera, o incluso tras ser arrestado y juzgado. Así que a veces el hebreo es un poco difícil. Las palabras pueden tener diferentes matices según el contexto, y a veces hay ambigüedad, pero opté por «Fue llevado tras un juicio injusto».

Haré un pequeño anuncio de la Biblia en red, ya que participé en ella. Ahora la gestiona Thomas Nelson, pero tenemos notas. Por lo tanto, el traductor tuvo la oportunidad, mientras la traducía, de encontrarse con una situación como esta, donde podrían existir tres opciones diferentes. Probablemente se reflejarán en varias traducciones.

Pudimos incluir una nota del traductor explicando las opciones y por qué elegimos una en particular . En cualquier caso, lo llevaron tras un juicio injusto. Eso funcionará.

Y luego dice: «Y en cuanto a su generación, ¿quién se dio cuenta? Lo traduje, pero ¿a quién le importó?». Y una generación, a veces pensamos en la siguiente, pero creo que la palabra hebrea «generación» a veces se usa para referirse a la generación contemporánea. Entonces, ¿quién de su generación contemporánea lo pensó siquiera? ¿A quién le importó? Y luego dice: «Fue arrancado de la tierra de los vivientes». Y si estudias esa expresión, arrancado de la tierra de los vivientes, en otras partes del Antiguo Testamento, no se refiere a prisión ni nada parecido.

Se refiere a la muerte. Sí, cuando uno es separado, la tierra de los vivos es donde la gente vive, se mueve, respira y se ocupa de sus asuntos, y ser separado de ella significa ir al Seol . Y si estudias esa expresión y su uso en el Antiguo Testamento, verás que efectivamente es así.

Y luego hay una construcción causal en el texto hebreo. Debido a la Pesha, la rebelión de... y el texto hebreo dice: «Mi pueblo, debido a la rebelión de mi pueblo». Así que es cortado de la tierra de los vivos.

Eso me sugiere que murió. Lo mataron. Su sufrimiento culminó en la muerte.

¿Y por qué? Por la rebelión de mi pueblo, a quien correspondía el castigo. Así que, una vez más, nos adentramos en la idea de que merecían ser castigados. Él no lo merecía.

Pero él estuvo dispuesto a asumir el castigo por ellos, y por eso fue expulsado de la tierra de los vivientes debido a su rebelión. Pero si es mi pueblo el que habla, podría ser el profeta ahora. El profeta, he estado argumentando, el profeta habla como representante del pueblo, y por eso usa el término "nosotros".

Pero podría usar simplemente la primera persona del singular, como el hablante, "Yo. La rebelión de mi pueblo". La otra opción es leerlo como "su pueblo". Léase con un pronombre diferente, y eso es lo que tiene Qumrán.

Eso es lo que dice uno de los manuscritos de Qumrán. Esto se debe a la rebelión de su pueblo. Y porque, al leer un texto de Qumrán, a veces resulta muy difícil distinguir entre Yod y Bab.

Se necesita un contexto, así que mi pueblo o su pueblo funcionarían aquí. Entonces, ¿cuál es? De cualquier manera, mi pueblo, si es el profeta quien habla, el pueblo del profeta sería Israel si pudiéramos siquiera presentar al Señor aquí.

Pueblo mío, aunque el Señor habla al principio y al final de la canción, pero en la mitad, no estoy tan seguro. Pero si es el Señor quien habla, pueblo mío, sería Israel. Y si es su pueblo, creo que sería Israel.

De cualquier manera, Israel es el centro de atención aquí, la comunidad del pacto, y por ello el siervo fue arrestado y juzgado. Nadie intentó intervenir en su favor, y fue expulsado de la tierra de los vivientes debido a la rebelión de su pueblo o del pueblo del profeta, porque estuvo dispuesto a dar su vida por ellos y asumir el castigo de Dios. A medida que avanzamos en este tema, algunos eruditos han cuestionado si este es realmente un lenguaje sustitutivo, pero creo que ciertamente lo admite.

Y el efecto acumulativo... hay tantas afirmaciones que podrían interpretarse así. Creo que es la mejor manera de interpretarlo, y sabemos, por supuesto, que es cierto cuando llegamos al cumplimiento. El siguiente versículo es un poco difícil.

Querían enterrarlo con los criminales, Así lo traduzco. Reshaim en hebreo significa criminales, gente malvada. Pero el siguiente versículo dice: «Un hombre rico en su muerte».

Ricos y criminales no encajan bien como paralelo poético, porque, sí, los profetas a veces consideraban a los ricos malvados. Son opresores, a menudo en el Antiguo Testamento, pero los criminales eran enterrados como criminales. No recibían un buen entierro, mientras que los ricos sí lo recibían, fueran , ya saben, justos o no.

Así que ha sido un problema, y la gente ha intentado hacer cosas diferentes con la palabra "rich". Han intentado cambiarla por otra palabra, como "hacedores del mal" o algo así. Pero en ese caso, habría tenido que omitirse una letra completa en hebreo.

A veces intentan argumentar que existe un homónimo que apela a una raíz árabe, que se refiere a una turba. Y entonces, en lugar de ricos, se refiere a una turba. Eso podría encajar con los criminales.

Pero otra opción es pensar en términos de contraste. Bueno, pretendían enterrarlo con criminales, pero terminó en la tumba de un hombre rico, y eso fue exactamente lo que le pasó a Jesús. Si José de Arimatea no hubiera llegado, me temo que Jesús habría sido arrojado a algún lugar.

Quién sabe qué habrían hecho con su cuerpo, porque fue crucificado como un criminal. Pero José llegó y se le permitió llevarse su cuerpo, y terminó en la tumba de un hombre rico, lo cual es simplemente una forma de decir que no es culpable. No es realmente un criminal.

Lo crucificaste por esto, pero mira dónde terminó su cuerpo, y eso indica que no es culpable de lo que dijiste. Pero ese es un versículo problemático, y verás que las traducciones varían. Opté por interpretarlo según lo que realmente ocurre en el Nuevo Testamento y darle a la palabra «rico» su significado habitual, porque no había cometido actos violentos ni había hablado con engaño.

Si no lo ves como... pero terminó en la tumba de un hombre rico, si es solo otra palabra para criminal, entonces lo sería, aunque no hubiera cometido actos violentos ni hubiera hablado con engaño. Pero según mi interpretación, él... pretendían enterrarlo con criminales, pero terminó en la tumba de un hombre rico, porque esa palabra hebrea puede ser "aunque" o "porque", según el contexto. Así que hay mucha ambigüedad aquí.

Porque no había cometido actos violentos ni había hablado con engaño, por lo que sus acciones y palabras eran inocentes , y, en consecuencia, terminó en la tumba de un hombre rico. Versículo 10: aunque el Señor quiso quebrantarlo y enfermarlo. Así

que, aunque el Señor quiso quebrantarlo y enfermarlo, lo que veremos en el resto del versículo es que termina siendo bendecido.

Pero es interesante que la voluntad del Señor fuera aplastarlo y enfermarlo, por así decirlo. Y sabemos que así es. Jesús, al acercarse a la cruz, deja claro que está haciendo la voluntad del Padre.

Se somete a la voluntad del Padre. Ora en Getsemaní: « Que pase de mí esta copa, pero hágase tu voluntad, no la mía». Y fue la voluntad del Señor aplastarlo, porque todo forma parte de su plan redentor.

Jesús tiene que morir para redimir a los pecadores. Traduje la siguiente línea; es muy difícil, una vez hecha la restitución. Simplemente dice: «Si su alma ofrece una ofrenda de reparación», eso es lo que dice.

Así se traduce al hebreo. Y es difícil, difícil de entender. La idea habitual es que ofrece su sufrimiento como restitución para apaciguar a Dios por los pecados de aquellos a quienes representa.

Si ese es el caso, entonces podría haber un motivo sacerdotal. Otra posibilidad es que hayamos estado usando la metáfora de la enfermedad, y quizá la idea es que simplemente están sacando algo del mundo ritual sacrificial para enfatizar un punto. Está enfermo, pero como cualquier enfermo, incluso un leproso, si, al sanar, ofrecen una ashamah (ofrenda de restitución), pueden ser restaurados.

Así que, tal vez, una vez hecha la restitución, se dice que, aunque el Señor quiso quebrantarlo y hacerlo sufrir, no significa que lo haya rechazado por completo. Ese es el punto clave, creo, independientemente de cómo lo entiendas y la traducción que elijas.

No significa que haya terminado, porque verá descendencia y disfrutará de una larga vida, y el propósito del Señor se cumplirá a través de él. Así que, aunque el Señor le trajo sufrimiento porque todo era parte del plan de expiación de Dios, eso no significa que el Señor haya terminado con él. De hecho, será bendecido ritualmente, verá descendencia y disfrutará de una larga vida.

Algunos dirán: «Mira, en realidad no murió». Bueno, a mí me parece que sí murió. Fue separado de la tierra de los vivos, pero he aquí que ha regresado, y verá descendencia, y disfrutará de una larga vida.

Y esos son elementos clásicos de la bendición divina en el Antiguo Testamento. Al final, Job llega a una edad muy avanzada y ve a sus descendientes. Sus hijos habían muerto, los habían asesinado, pero él tuvo nuevos hijos.

Y entonces, ya saben, pueden intentar ser muy literales y decir, bueno, ¿quiénes son sus descendientes? Larga vida, eso no suena a vida eterna. Larga vida. Entonces, ¿significa eso que el Mesías, si es que este es el Mesías, morirá en algún momento? No creo que debamos ser tan literales.

Creo que esa frase, «verá descendencia y disfrutará de una larga vida», es simplemente una forma poética del Antiguo Testamento de decir que será ricamente bendecido por Dios. Así es como Dios bendice a quienes se complacen en Él. Y el propósito del Señor se cumplirá a través de él.

Esto nos da una idea de la primera parte del versículo, donde dice que era la voluntad del Señor destruirlo, por así decirlo, aplastarlo, pero al mismo tiempo, el Señor cumplía su propósito a través de él. Versículo 11: habiendo sufrido, reflexionará sobre su obra. Así que, después de que el siervo haya sufrido, verá, reflexionará y quedará satisfecho.

Aquí hay uno de los puntos donde he cambiado de opinión sobre mi traducción. Traduje: «Estará satisfecho cuando entienda lo que ha hecho». Ciertamente es posible, pero los acentos y el uso del hebreo en otros lugares sugieren una traducción diferente.

Así, tras sufrir, reflexionará sobre su obra, la observará y estará satisfecho con lo que ha hecho. Y luego, tomará esa siguiente frase con lo que sigue, no con lo anterior. Y así sería, literalmente, por conocimiento de él.

Bien, basado en su conocimiento de él. ¿Qué significa eso? ¿Por su conocimiento, o por conocerlo? Entonces, por conocerlo, lo aclararemos en un minuto, él hará justos a muchos, al justo, mi siervo, y a causa de sus iniquidades.

Así que, al conocerlo, podemos hacerlo de dos maneras. Podemos decir que, basándonos en su conocimiento, cuando la gente lo reconoce, lo reconoce.

No puede significar reconocer. Lo reconocen, y eso es fe. Mediante la fe en él y en lo que ha hecho, el reconocimiento de lo que ha hecho, el compromiso con ello, él justificará a mi siervo.

La otra opción es por su conocimiento, el conocimiento del siervo. Bueno, ¿qué significaría eso? A menudo, en el Antiguo Testamento, conocimiento significa reconocer la autoridad de Dios; en realidad se refiere a lealtad y fidelidad, y por lo tanto, por la fidelidad del siervo. Veo que podría ser por fe en el siervo, pero también podría ser que por su fidelidad, justificará a muchos o hará justos a muchos. Así que podría ser cualquiera de las dos, pero creo que su conocimiento de Dios concuerda con lo que sigue.

Así que, por la fe en él, justificará a muchos, o por su propia fidelidad a la tarea, al someterse al juicio de Dios, justificará a muchos. Así que el término «justificar», en hebreo, es causativo de «ser justo». ¿Qué significa? «Hacer que sea justo».

Hay un par de maneras de abordar esto, y aquí abordaremos algo de terminología teológica. Se puede justificar a alguien al declararlo justo, inocente, al absolverle. Algunos lo traducirán así.

De hecho, hice esta traducción en línea hace varios años. Mi siervo absolverá a muchos. Así que los declarará justos. A eso lo llamamos en teología justificación.

El Señor puede declararnos legalmente justos. En realidad no éramos justos, pero nos declara justos porque el siervo cargó con el castigo por nuestro pecado y nos permitió tener una posición justa ante Dios. Así que esa es una opción.

Mi siervo declarará justos a muchos, pues cargó con sus pecados. Puede hacerlo porque cargó con los pecados. Pero algunos quieren ir un poco más allá, y el uso lo justifica.

Mi siervo no sólo absolverá a muchos, sino que también... En realidad, los hará justos, y por eso, porque él carga con sus pecados. En otras palabras, los llevará a una nueva relación con Dios que no se trata solo de ser legalmente justos; los hará justos de hecho, y a eso lo llamamos santificación. Así que me pregunto si en este verbo hebreo están presentes ambas nociones de justificación y santificación.

Lo que ocurre aquí es que cuando confías en el siervo o mediante su obra redentora, él te declarará justo ante Dios. Tus pecados no te serán imputados, pero él irá un paso más allá. Él transformará tu vida.

Él transformará tu carácter. Recuerdo a David cuando oraba al Señor pidiendo perdón en el Salmo 51. Creo que pedía que no se le tomaran en cuenta sus pecados, pero también pedía transformación. Recuerda, dijo: «Crea en mí un corazón limpio, simplemente cambia mi corazón».

Antes me inclinaba más por la perspectiva de la justificación, pero ahora me inclino por la de la santificación, y en lugar de traducir "absolverá a muchos", digamos, "quizás absolverá y justificará a muchos", o simplemente "los justificará". Opto por una de estas. Quisiera detenerme y hablar brevemente sobre una objeción a todo esto.

muchos años, un erudito judío llamado Harry Orlinsky impartió una conferencia en Cincinnati sobre este pasaje, titulada, y finalmente publicada, "El llamado Siervo Sufriente en Isaías 53". Argumentaba que no hay expiación sustitutiva en este pasaje.

Simplemente se refiere al sufrimiento del profeta para llevar un mensaje al pueblo. No hay expiación sustitutiva aquí.

Bueno, parece que es así. Cuando se usa la forma causal de " ser justo", hacer justo a alguien, absolverlo o declararlo justo, su argumento era que sería una abominación declarar justos a los pecadores, y el Antiguo Testamento lo dice en un contexto legal. Un juez no debe declarar inocente a alguien que es culpable.

Eso está mal. Es una perversión de la justicia, y por eso dice que esto sería una perversión de la justicia. Esto nunca sucedería.

Esto nunca, este no puede ser el significado aquí, y además, va un paso más allá y dice que realmente no existe la expiación sustitutiva en el Antiguo Testamento. No estoy seguro de qué está diciendo, cómo entiende el sistema de sacrificios, y estoy perdido. No lo explicó en este texto en particular , pero escribí en el margen de mi copia de su conferencia: «Bienvenido al evangelio, Harry».

Bienvenido al evangelio, Dr. Orlinsky, porque hay una ironía que recorre todo este pasaje, y algunos eruditos la han reconocido y escrito sobre ella. Ya sabe, ironía: el parque de bomberos se incendió. Es algo inesperado, y hay ironía en este pasaje, y la ironía es que la norma, la norma legal de no declarar inocentes a los malvados, se está desvirtuando aquí, porque en este caso particular , él cargó con sus pecados.

Sus pecados fueron castigados. Él cargó con el castigo, para que ellos no tuvieran que hacerlo, y aquí se ha producido una transferencia. Él cargó con sus pecados y experimentó el castigo, y es casi como si su justicia les correspondiera. Entonces, él realmente cumplirá su promesa y justificará a muchos . Piénsenlo. Todos nos hemos descarriado.

Nos hemos desviado, así que si todos hemos pecado, no pensemos en categorías prácticas como si algunos fueran justos y otros malos. Todo es relativo. Nadie es justo.

Ahora analizamos el pensamiento paulino, y Pablo estaba inmerso en el Antiguo Testamento, así que no intentaba contradecir todo esto. Creo que Pablo probablemente se basaba en este pasaje para fundamentar sus argumentos. Pablo dice que nadie es justo, entonces, ¿qué se supone que debe hacer Dios? Si todos son impíos, si todos son culpables, visto desde una perspectiva absoluta, ¿qué debe hacer Dios? ¿Se suponía que debía simplemente destruirlo todo y empezar de cero? ¿Destruir a todos? ¡No! Y la belleza del evangelio radica en que él no hace eso.

Él no hace eso, y el siervo viene, y este satisface la justicia de Dios al asumir el castigo por nuestros pecados, y entonces Dios puede declarar a estas personas justas por lo

que el siervo hizo por ellas. Claro que, como sabemos en el Nuevo Testamento, no es algo que todos reciben automáticamente. Hay que aceptar el regalo.

Debes aceptar la redención que Dios te ofrece, por lo que rechazo los argumentos de Mary Orlinsky. Reitero: bienvenido al evangelio. Pablo va a desarrollar esto a fondo. Pablo es judío y comprende las Escrituras, y lo entiende. Capta el significado de este pasaje y lo aplica como tal. El cántico termina como empezó, con la idea del siervo reivindicado, recompensado. Se usa un poco de simbología militar, así que le asignaré una porción con las multitudes.

Él repartirá el botín de la victoria con los poderosos . Es casi como si el siervo hubiera entrado en combate, arriesgado su vida y la hubiera perdido al ser atacado por el pecado, la culpa del pecado, pero al final será reivindicado y repartirá el botín de la victoria, porque se sometió voluntariamente a la muerte y fue contado entre los rebeldes al cargar con el pecado de muchos. Por cierto, Pablo habla muchos idiomas.

Habla de cuántos pecaron en Adán y cuántos serán redimidos en Jesús. Pablo retoma este tema e interviene a favor de los rebeldes. Así que ese fue un breve resumen de Isaías 53, pero en ese último versículo, siempre pienso en Filipenses capítulo 2, donde Jesús descendió del cielo y se convirtió en el Dios-hombre , y por estar dispuesto a venir con humildad y sacrificarse por los pecadores, Dios lo exaltará grandemente.

Y no me digan que Pablo no está pensando en Isaías 53 cuando escribe eso en Filipenses. Es muy consciente de todo esto. Así que sin duda podemos celebrar lo que Jesús ha hecho por nosotros, y este es un excelente pasaje para leer en la época de Pascua.

Intenta hacerlo todos los años si no lo haces, y simplemente reflexiona sobre ello, porque cientos de años antes de la venida de Jesús, el profeta Isaías vio esto, habló de su sufrimiento y lo expuso todo. El evangelio está ahí. Necesitas redención.

Eres pecador. Necesitas redención, y Dios ha provisto. Y creo que esta puede ser la razón, ya sabes, el hombre rico, ya sabes, en Lázaro, en esa historia que contó Jesús, donde el hombre rico está en el infierno, y dice: «Por favor, envía a Lázaro de vuelta y avisa a mis hermanos, a mi familia».

No quieren venir aquí. Y qué significa... creo que lo que dice Abraham, y Jesús, lo respalda, es que tienen a Moisés y a los profetas. Incluso si alguien resucitara, como lo hará Jesús, eso no garantiza que la gente vaya a creer.

Tienen a Moisés y a los profetas, así que hay que pensar: bueno, Moisés y los profetas no son Pablo. No son Pedro. No son apóstoles del Nuevo Testamento que describen el evangelio en todo eso.

Entonces, ¿dónde en el Antiguo Testamento leemos sobre algo que pueda conducir a nuestra redención y librarnos del castigo eterno? Creo que hay varios pasajes en el Antiguo Testamento, empezando por el sistema de sacrificios y lo que este modela, pero este pasaje debe estar en el centro. Si estuvieras familiarizado con Isaías y lo que dijo sobre el pecado, el sacrificio por el pecado y la expiación, tendrías suficiente para haberte mantenido alejado de este lugar. Es bastante interesante.

Nos queda un poco de tiempo, así que me gustaría guiarlos en un pequeño ejercicio. Al estudiar este pasaje, podrían pensar: «Tengo que mostrarle esto a todos los judíos que conozco. Es un pasaje maravilloso que habla del Mesías que pagará por sus pecados».

Un pasaje maravilloso, o simplemente no tiene por qué ser judío, podría ser cualquiera. Alguien en un entorno universitario que no esté de acuerdo en que se trate de Jesús. Quizás en una aplicación cristiana sí lo sea, pero en su contexto original no.

Entonces, ¿cómo le responderías a alguien que dice que eso no se trata de Jesús? Bueno, así es como yo lo explicaría: cómo dar jaque mate a un oponente en tres movimientos. Algunos dirán: «No, Israel es el siervo aquí».

Israel es el siervo. Bueno, ya hemos hablado de esto al repasar los cánticos del siervo. ¿Te refieres al Israel exiliado y pecador como siervo? Sí, porque es el siervo en muchos pasajes de los capítulos 40 al 48.

Voy, sí, lo son, pero siempre se les llama Israel Jacob cuando es así. Este siervo no se llama así. De hecho, su labor es liberar a Israel Jacob de sus pecados y del resultado de sus pecados: el exilio.

Así que Israel no puede ser el siervo. No se trata de que la nación de Israel sufra de alguna manera que traiga salvación a los gentiles, un Tikkun Olam o algo similar. No es de eso de lo que estamos hablando aquí.

Porque Israel en esta sección es pecador, y el siervo los está liberando del exilio y de las consecuencias de su pecado. Por lo tanto, Israel Jacob no puede ser el siervo. Hay dos siervos aquí.

Está el Israel pecador, exiliado, ciego y sordo. Y luego está este siervo que es un Israel ideal. Es cierto que en el segundo cántico se le llama Israel 49.3, pero no Israel Jacob.

Y luego, dos versículos después, está salvando a Israel, Jacob. Así que, no, no puede ser eso. No va a ser Israel.

Por cierto, mencioné antes el ensayo de Yuri Orlinsky, donde aborda este punto de manera excelente. Se opone a la visión judía típica, y él es judío, y dice: «No, no se puede convertir a Israel en la nación, en el sirviente. Israel, la nación, necesita ser liberada».

No son los libertadores. Así que ese está caído. Bueno, bueno, está bien.

Quizás sea el profeta. Quizás sea el profeta mismo. Eso es lo que Orlinsky quería argumentar: que era el llamado Deutero -Isaías.

Otros han intentado argumentar lo mismo. Así que es el profeta. El profeta, de alguna manera, sufre para ayudar a la gente.

No es una expiación sustitutiva, sino que va a entregar un mensaje al pueblo para que crean en Dios y tengan la esperanza de que el Señor los liberará del exilio. Así que es el profeta, y el profeta sufrió. Los babilonios lo encarcelaron por esto.

Así argumentarían algunos aquí. No, no puede ser. Algunos incluso dirán: «Bueno, quizá sea el remanente justo del pueblo de Dios».

Sufren por el bien de toda la nación, y de alguna manera, a través de su sufrimiento, Dios los traerá de vuelta. No, porque recuerda lo que decía la canción: «Todos nos hemos descarriado como ovejas». ¿Quiénes somos? Entiendo que es el profeta.

El profeta habla. Habla en nombre de toda la nación, pero es como Isaías 6. En Isaías 6, cuando el profeta Isaías ve su pecado, ve a Dios en toda su santidad, y oye a los serafines decir: «kadosh , kadosh , kadosh» , que enfatiza la gran santidad, y se da cuenta: «No, soy un hombre de labios impuros».

Todos alaban a Dios. Yo no puedo alabar a Dios. Mis labios están impuros.

No puedo. La orden del día es la alabanza, y no puedo alabar a Dios porque soy impuro y vivo entre un pueblo impuro. Dios no quiere mi alabanza.

Soy pecador. Dios lo purifica. Trae la lengua, pone el carbón en sus labios y lo purifica, y ahora está listo para servir.

Está listo para representar a Dios, así que el profeta Isaías es muy consciente de su propia pecaminosidad y dice: « Aquí todos nos hemos descarriado como ovejas. No hay excepciones, así que no puede ser el profeta. No puede ser el profeta».

Así que, en ese momento, algunas personas me han dicho : «Bueno, supongo que tiene que ser el Mesías». Y en ese momento, se puede decir: «Lo que estás diciendo

es que cuando venga el Mesías, no será el héroe conquistador al que todos acogen. De hecho, será rechazado. Sufrirá mucho».

Será arrancado de la tierra de los vivos, pero he aquí que ha regresado, y vivirá una larga vida y tendrá numerosos descendientes. Dios lo bendecirá. Esto me suena familiar.

No creo que debamos mirar hacia adelante. En mi opinión, el Mesías tiene nombre y rostro, y voy a mirar atrás, y esto es lo que hizo Jesús. Así que, si dices que es el Mesías, estás diciendo que alguien vendrá como Mesías y repetirá lo que hizo Jesús.

Eso no tiene sentido para mí. ¿Por qué no ver a Jesús aquí? Esto es lo que hizo. Así que, tres movimientos.

No se puede decir que es Israel, el Israel exiliado. Es el Israel ideal, pero no el Israel exiliado. No se puede decir que es el profeta, y si se dice que es el Mesías, bueno, en ese punto se está en una especie de trampa.

Así que lo haces con una sonrisa en el rostro y los guías paso a paso, y de hecho, ya lo he hecho antes y he recibido una respuesta decente de la gente, pero, ya sabes, el Espíritu tiene que obrar y transformarlos. Terminamos los cánticos de siervo, y lo que básicamente decimos es que no profundizamos mucho en la primera parte de Isaías. Analizamos el capítulo 11, pero lo que decimos es que la figura real mesiánica en Isaías 1 al 39, especialmente los capítulos 7, 9, 11 y otros pasajes que Isaías prevé, este rey davídico ideal que vendría, es el Mesías. Pero también señalamos que en estos cánticos de siervo, también tenemos al Mesías, porque comienza con una conexión muy poderosa con el capítulo 11.

Hay mucha similitud entre estas canciones y el capítulo 11, por eso dijimos que el sirviente es un rey. Es una figura real. Ahora, es más que eso.

También es profeta, y quizás, dependiendo de cómo se interpreten un par de pasajes de Isaías 53, también sacerdote. Así que existe un vínculo entre estos textos, así que me gustaría explicarles brevemente algo que escribí titulado "El Rey Ideal de Dios en Isaías". El rey ideal de Dios.

Comenzamos con victoria y gloria. Así que, el rey ideal será un nuevo David. Lo vimos antes, en una de nuestras lecciones anteriores, capítulo 11, versículo 1. De Jesús brotará un retoño.

Será un nuevo David. Por cierto, también vemos este tema del nuevo David en Miqueas 5:2. Uno vendrá de Belén. Bueno, David vino de Belén, y el texto dice que estuvo con nosotros hace mucho tiempo, en tiempos antiguos.

Se refiere a David. Ahí está el estatus especial del Hijo de Dios. Eso es el Salmo 2, Salmo 89, el primogénito de Dios.

El rey ideal someterá a los enemigos de Israel. Lo hará. Si nos remontamos a Isaías capítulo 9, versículos 4 al 6, el rey mesiánico ideal será un guerrero y derrotará a los enemigos de Israel.

Y hay otros pasajes como Miqueas 5 que ilustran esto. El rey ideal extenderá el gobierno de Dios sobre las naciones. Salmos 2, Salmo 72, Isaías 9, 7, Isaías 11, 10, el conocimiento del Señor, que cubrirá la tierra.

Y el rey ideal establecerá la justicia en toda la tierra. Salmo 72, que vimos antes, Isaías 9, 11, 42, ese es el primer cántico del siervo. 49, ese es el segundo cántico del siervo.

Así que ese es el rey ideal de Dios en términos de victoria y gloria. Este es el tipo de Mesías que buscaban. El rey ideal será un nuevo David, tendrá un estatus especial como Hijo de Dios, someterá a los enemigos de Israel, extenderá el gobierno de Dios sobre las naciones y establecerá la justicia en la tierra.

Y esperaban a este tipo de Mesías, al menos muchos lo hacían en el período del Segundo Templo. Tenemos un libro llamado los Salmos de Salomón, escrito en el siglo I a. C. como respuesta a la realidad del dominio romano sobre Jerusalén, y muestra que al menos algunos judíos esperaban la llegada del rey ideal. En los Salmos de Salomón, capítulo 17, se puede ver esto.

Buscan a un rey davídico que está por venir. Hay un texto de Qumrán que data del siglo I a. C. o d. C., casi en la época del nacimiento de Cristo, supongo, que anticipa la llegada de un gobernante davídico conquistador, quien, curiosamente, estará acompañado por una figura mesiánica sacerdotal. Tienen dos mesías: el real y el sacerdotal.

Creo que probablemente lo sacaron de Zacarías, donde está, ya sabes, el descendiente davídico y luego está el sacerdote, y es muy complejo según se lee. Parece que van a estar separados, pero luego tal vez se fusionen. En cualquier caso, esperaban la llegada de este gobernante conquistador.

Tenía un amigo judío que una vez me dijo, mientras estudiábamos las Escrituras juntos, y estábamos viendo Isaías 11, que por eso no creemos que Jesús sea el Mesías. Él no hizo esto. Él no trajo justicia a la tierra.

Él no hizo eso. El león no se acuesta con el cordero y todo eso. Y dije: «Bueno, ¿han pensado en que este no es el único retrato del rey o Mesías ideal de Dios que vemos? Que hay más que eso».

Como cristianos, creemos que estos pasajes hablan de la victoria y la gloria del Mesías, que será la segunda venida de Jesús, cuando derrote a sus enemigos. Lean sobre ello en el Apocalipsis. Él establece su reino en la tierra, como se describe en estos pasajes del Antiguo Testamento.

Pero hay más en la historia. Por eso, la segunda parte de este folleto trata sobre la oposición y el sufrimiento. El rey ideal perseverará ante la oposición.

Habrà oposición. Salmo 2: ¿Por qué se enfurecen las naciones ? Y los pueblos traman cosas vanas. Quieren rebelarse contra la autoridad de Dios y contra su rey elegido.

En los cánticos del siervo, hemos visto pequeños indicios de oposición en el primer y segundo cántico. Encontramos el puente hacia el sufrimiento del siervo en el capítulo 50. Recuerden, él es el Mesías real que sufre como siervo del Señor, y que culmina en el capítulo 53.

Habrà oposición. Él persistirá. El rey ideal, en su rol de siervo del Señor, soportará el sufrimiento de la mano del Señor para expiar los pecados de su pueblo y de la multitud, sean quienes sean.

Y creo que esto abarca tanto al pueblo del pacto de Dios, Israel, como a las naciones. Y debido a su disposición a sufrir por la multitud, el Señor exaltará al siervo al reinado sobre las naciones. Y lo vemos al principio y al final de Isaías 53.

Así que Isaías 53 anticipa lo que lees en Isaías 11. Isaías 53 no es solo puro sufrimiento. Es el siervo que sufrió, pero ahora, por haber sufrido, será exaltado.

Eso es Isaías 11. Así que, intenta mostrarle a alguien que está obsesionado con la idea de que el Mesías tiene que ser un rey conquistador, y eso no sucedió, y por lo tanto Jesús no puede ser el Mesías. Bueno, Dios no estaba listo para darles un rey conquistador, porque, sí, tenían un problema con el dominio romano, un dominio romano opresivo, pero había un problema más profundo, un problema espiritual que necesitaba ser abordado.

Porque piénsenlo, a lo largo de la historia, si Dios libera a su pueblo, lo ven en los jueces. Él libera a su pueblo constantemente.

Vuelven a su pecado. Vuelven a su pecado. Así que la liberación no necesariamente causará ningún cambio en la gente.

Y el pueblo de Dios era pecador. Así que lo que vemos en esta sección de Isaías es que el Señor resolverá ese grave problema mediante el sufrimiento del siervo, y

luego traerá el glorioso reino del futuro. Pero es necesario transformar los corazones antes de poder transformar una sociedad.

Es un principio general que entendemos al observar cualquier sociedad. El evangelio es realmente la respuesta a los problemas que enfrentamos hoy, y Dios quiere transformar a la gente. Así que no se obtiene la victoria ni la gloria hasta que se supera la oposición y el sufrimiento .

Y Jesús es el Mesías porque cumplió ambos roles. Así que esa es otra manera de explicar esto a las personas que plantean objeciones. Y creo que aún nos queda algo de tiempo, así que hay un tema más del que quería hablar: Isaías 61.

Hemos estado argumentando que hay cuatro cánticos de siervo en esta sección, pero en realidad creo que hay un quinto. La gente no lo ve porque hoy en día mucha gente divide la última parte de Isaías en los capítulos 40 a 55, y luego del 56 al 66, los llamados segundo y tercer Isaías. Y al hacer eso, se tiende a disminuir la unidad entre las secciones.

Pero en Isaías 61:1, leemos: «El Espíritu del Señor Soberano está sobre mí, porque el Señor me ha elegido. Me ha comisionado». Ahora, nos detendremos aquí por un momento.

¿Cómo suena ese sonido? El Espíritu del Señor está sobre mí. Canto del primer siervo. El Espíritu viene sobre él.

El Señor me ha elegido. Canto del primer siervo. Me ha comisionado.

Él me ha encomendado la tarea. En realidad, me ha ungido. La elección aquí es mashach .

Él me ha elegido. Ese es el verbo del que proviene mashiach, Mesías. Así que me ha ungido.

Y en el Antiguo Testamento, cuando la unción ocurre con el Espíritu, es real. Es real. Así que, bueno, tenemos a alguien hablando como si fuera un rey elegido por Dios.

¿Para qué? Para animar a los pobres. Para ayudar a los que tienen el corazón roto. Eso suena como la primera canción del siervo.

Los oprimidos, ya sabes, la mecha tenue. Para decretar la liberación de cautivos y prisioneros. Espera un momento, acabamos de leer eso en la primera y segunda canción.

Abrirá los ojos de los ciegos y los liberará de su prisión. Para anunciar el año en que el Señor mostrará su favor. Alto.

Continúa hablando de venganza y todo eso como si fuera una especie de guerrero. Pero Jesús tomó el rollo en la sinagoga, leyó este pasaje hasta el punto donde yo lo leí y dijo: «Hoy se cumple esta Escritura que oís». Y si comparan este pasaje con esos otros textos, a los que me referí brevemente, hay todo tipo de paralelismos.

Tienes el empoderamiento del espíritu divino, así como el ministerio a los pobres, y todo esto. Podríamos hacer una lista. Y muchos eruditos dirán, ¿sabes?, esto suena como el siervo.

Parece que habla el siervo del Señor. Parece que se trata del mismo punto. No puede ser, porque aquí es un profeta.

Está proclamando. Es un profeta. Y a lo que yo respondería: sí, es un profeta, pero no hagas falsas dicotomías.

Tu elección no es entre rey y profeta, y solo puedes elegir a uno. No, él es ambos. Está ungido con el Espíritu.

Le preocupa la justicia. Es rey, pero también anuncia el año del favor del Señor, y es una especie de alusión al año del jubileo del Antiguo Testamento, que en realidad se hacía para promover la justicia. Así que, de nuevo, eso es real.

Así que él anuncia, decreta, es tanto rey como profeta. Y lo vemos en las canciones. Vemos ambos motivos.

Así que me gusta pensar que, aunque aquí no se llama siervo, este pasaje en particular es la serpiente. La serpiente. El siervo.

Me estoy cansando. Es el siervo quien habla, y es el siervo del Señor, así que me gusta pensar en él como el quinto cántico del siervo. Y si lo es, de hecho, la secuencia de cánticos del siervo termina donde empezó.

Comenzó con una figura real elegida por el Señor. Él vendrá a traer justicia a la tierra y liberación a los pobres y necesitados. Todo esto se repite en el capítulo 49.

En los cánticos tercero y cuarto, aborda el profundo sufrimiento y la opresión del sirviente. Pero ahora volvemos al punto de partida, y habla de su misión. Al citar esto, Jesús está diciendo esencialmente: «Yo soy».

Soy el rey davídico ideal. Soy el Mesías y el profeta, el profeta supremo que vendrá. Soy el siervo del Señor que conjuga ambos roles.

Así que, concluyamos con oración. Padre, te damos gracias por tu palabra . Te damos gracias por tener un plan desde el principio.

Vemos ese plan delineado para nosotros en el Antiguo Testamento, prefigurado y mencionado con tanta precisión que, cuando se desarrolló en la historia, la gente debería haberlo visto. Y muchos lo hicieron y acudieron al Señor Jesús como su Salvador, reconociendo que Él es el Mesías y el Siervo sufriente, todo en uno. Te damos gracias porque Él pagó por nuestros pecados, porque podemos ser declarados inocentes y porque, por tu Espíritu, nos haces justos mediante la obra de tu Espíritu.

Te damos gracias por esto, y te damos gracias por nuestro Señor Jesús, en cuyo nombre oramos. Amén.

Les habla el Dr. Robert Chisholm y su enseñanza sobre los Cantos del Siervo de Isaías. Esta es la sesión 4, El Siervo Sufriente del Señor, Parte B. Isaías 52:12-53:12.